

Encuentros y desencuentros



Luis Ernesto Cárcamo

En estos dos libros el recurso del epígrafe dejará bien impresionado al lector respecto de la cultura literaria de sus autoras y, más específicamente, de sus lecturas. Celan, Schwob, Hernández y Pizarnik se hacen presentes con citas dignas de reseñar en la memoria. Ilustran en medio del irregular poético de estos corposos *Peregrina de mí* de Verónica Zondaik y *Las malamadas* de Alejandra Basualto.

Más allá de la notoriedad de sus epígrafes, nos ha interesado comentar estos voluminosos de poesía considerando que en ambos subyacen los asedios más o menos insistentes y prolongados al quehacer literario por parte de sus creadoras.

La búsqueda

Peregrina de mí abarca siete

sextos extensos, implicados en una introspectiva balizada de sí y el otro. El título del libro resulta, en ese sentido, asertivamente metafórico y sintomático en relación a la trama de este relato lírico: la odisea de una subjetividad que intenta descifrarla a sí misma, deshebrarse, protagonizando un viaje simbólico a través de su cifrado flujo vital.

Introspectiva poética que se articula como un relato en el que Verónica Zondaik se desdobla y toma distancia. Se mira a sí misma en este traje, en cuya ruña los mares, ríos, montes, territorios, noches y días son apenas efectos de su ensueño psíquico y corporal. "Yo píjara delirio, digo y miro la palma de mis manos", consigna en sus primeros versos, sugiriéndose un particular modo de transfiguración y reconocimiento. Desde dicho doble, armanza una tortuosa exploración de su ineludible carnal e imaginaria, de las claves jeroglíficas de su identidad.

Su relato tiene un protagonista: su cuerpo, fabulado, fisi-

co y simbólico a la vez. Lo acoso, lo interroga, exigiéndole una poesía de constante indagación y pregunta.

Su itinerario vital, sin embargo, desborda dicho esquema inmigratorio y se abre a la relación con el Otro. Emerge, así, hacia la tercera parte del libro, el cruce de caminos, pero desgarrado, de identidades diferentes y contradictorias: Ella y El. Encuentro y hostilidad, placer y violencia irremediablemente se tocan en ensueños y desencuentros. De allí que, para la autora, el acceso pleno a la identidad propia, y la del Otro, no es más que para quimera: un sueño, una ilusión.

Verónica Zondaik prefigura un interesante espacio imaginario en estos textos. Sin embargo, su factor no logra cuajar sólida y potenciamente. El ejercicio de leer y releer sus versos se torna —excepción paradigmática— un químérico peregrinaje.

Su odisea introspectiva no otra correlato a nivel de logros poéticos, escaseando la

La cercanía generacional no significa la unitariedad de la mirada. La prueba más reciente son estos dos libros que, articulados en medio de los asedios por los que cruza la poesía chilena, son parte de un trabajo largo y constante de sus autoras.

sugerencia y connotatividad.

Sujeto femenino

En el conjunto de Alejandra Basualto se alumbra una vez más el ámbito del deseo femenino, a partir de la mujer como sujeto encendido entre la culpa y el goce de un doble amor. Así, la sombra del amante concordancia y sume en el desvarío estos textos.

A contrapelo de la imagen real del esposo —desnudado, carnal y proxímo—, el amante se constituye en símbolo de deseo, metáfora de lo amante, empeño de una suerte, su principio sexual. Desde esa perspectiva, este poemario vuelve a retomar el clásico motivo del amor imposible, que —por su naturaleza irreal— está destinado a realizarlo: "No desearás de tu bravo corcel/ si ese lince en tus brazos/ ni roces mis labios/ con tu boca delicada/ porque si te miro de frente/ con mis ojos de bruja verde/ mucho me temo/ que desaparezcas".

En sus líneas, la autora revivirá la trágica constatación del amante sublimine, angelical, sin correspondencias reales. Metafísica del amor, sentido ancestral del deseo. De ahí que cabría preguntarse si accede en esta poesía de Alejandra Basualto que se expresa un cierto inconsciente femenino regordete? jamás tratamiento algo convencional del doble amor?

En *Las malamadas* la mujer se ve sumida en un enfermizo estadio de culpa y sólo parece depender de la compasión materna, como se traduce en uno de sus poemas: "Oiga doctor! palabra que sangro todos los días/ aunque no lo necesitemos las radiografías/ Le juro que duele tanto/ que no me alivia ni el llanto ni el lamento ni la penitencia. Oiga doctor! guardese la rocieta que está morida sólo se cura con un poquito de su ferina". Obviamente, dentro de este universo, la poeta termina reconciliándose en un idílico "para siempre" con su amado real.

Tal vez sea el convencionalismo, tanto en términos de sensibilidad y discurso, lo característico en la debilidad general de este libro, el cual —por lo demás— se mueve en el terreno del poema breve y a ratos en textos de mayor desarrollo. La autora hace presencia en esta publicación su condición de artesana del verso, hecho que, en efecto, le permite transfigurarse el ya mencionado y, por ende, sumamente difícil territorio de la poesía amorosa.

En un ámbito tan vago y relativo como la poesía, muchas veces la oscuridad de un poema —como en Uraguay o Letania— se vuelve iluminadora y, al revés, la aparente claridad de un par de versos —a la manera de los epígrafes de Cardenal— encierran enigmáticas plazas de sugerencia.

Ni la oscuridad ni la claridad parecen conducir a una poesía convincente en el caso de estos dos libros comentados.



Peregrina de mí, Verónica Zondaik, Editorial Cuarto Prologo, Santiago 1993, 64 páginas.



Las malamadas, Alejandra Basualto, Editorial La tostidora, Santiago 1993, 69 páginas.

revelación de la imagen, la metáfora o el giro formal. El lector parece relegado a la vista expecta de finales con algunas dosis de suggestividad, ambigüedad o consternación lingüística. Donde ello asoma, adquiere la condición de bailego: "Calla el angulo del mitra./ Bonito en valván de potranca".

En *Peregrina de mí*, gran parte de sus versos —a pesar de sus fuertes niveles simbólicos— resultan en extremo planos y discursivos, quedando estrechísimo lugar para la

Encuentros y desencuentros [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

AUTORÍA

Cárcamo, Luis Ernesto, 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Encuentros y desencuentros [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile